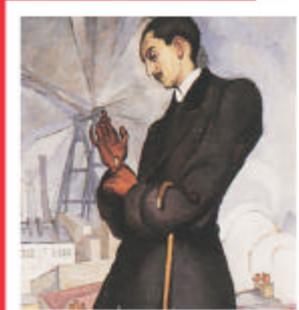
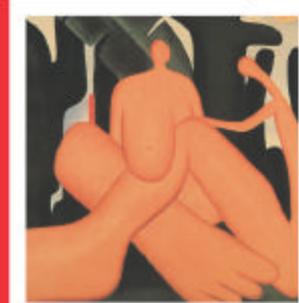


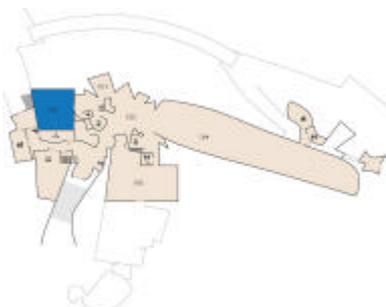
Exposiciones 2002

Guggenheim BILBAO



COLECCIÓN PERMANENTE

FICHA TÉCNICA



Título: *Pintura alemana tras la II Guerra Mundial*
Comisaria: Tracey R. Bashkoff
Fechas: 5 de febrero–7 de julio 2002
Salas: 103

CONTENIDO DE LA PRESENTACIÓN

Esta presentación, que se nutre de fondos del Solomon R. Guggenheim Museum de Nueva York y del Museo Guggenheim Bilbao, se centra en la obra de cuatro pintores alemanes que lograron atraer la atención del público internacional durante el último tercio del siglo XX: Georg Baselitz, Anselm Kiefer, Sigmar Polke y Gerhard Richter.

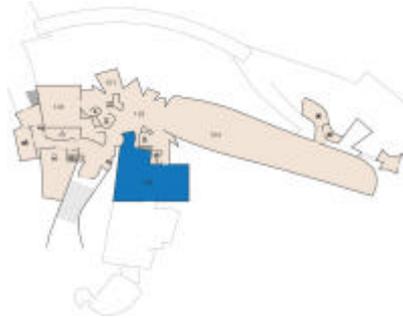
Aunque muy diversas en cuanto a temática y técnica, las obras presentadas en *Pintura alemana tras la II Guerra Mundial* comparten el interés por subvertir el realismo, valiéndose a menudo del plano pictórico, pero manteniendo las referencias culturales e históricas al aludir a la herencia nacional, y más concretamente, a la tradición de la pintura alemana. La obra de estos artistas tiene como referente el período creativo posterior a la II Guerra Mundial, en el que Joseph Beuys se dedicó a explorar la desesperación y las dificultades a las que se enfrentaba Alemania, intentando a la vez impulsar una renovación espiritual.

Tanto Baselitz como Kiefer aplican las pinceladas con emotividad para mezclar lo figurativo y lo abstracto y para sugerir el tumultuoso estado de ánimo de Alemania en la etapa posterior a la II Guerra Mundial. El lenguaje iconográfico del paisaje en llamas devastado por la guerra en *Serafin* (*Seraphim*, 1983–84) de Kiefer, se refiere tanto al Holocausto como a las creencias espirituales nazis, mientras que la figura invertida de *La espigadora* (*Die Ährenleserin*, agosto de 1978) de Baselitz sugiere la importancia y el aislamiento del individuo durante el esfuerzo de reconstrucción tras la guerra. Por su parte, en la obra *La leche matutina de Kathreiner* (*Kathreiners Morgenlatte*, 1980), Sigmar Polke parodia los valores de la sociedad contemporánea y su firme propósito de ingerir una dosis diaria de arte elevado.

En el marco de esta muestra, el Museo Guggenheim Bilbao presenta por primera vez una de sus más recientes adquisiciones: *Marina (Seestück)*, de Gerhard Richter. En 1968, Richter pintó su primer grupo de marinas, tema que recuperó en 1975 y que ha vuelto a retomar recientemente. Esta *Marina*, de 1998, es una de sus creaciones más recientes y en ella Richter fusiona la pintura y la fotografía para cuestionar la ilusión de la imagen en ambos medios. La pintura se aplica con suavidad manteniendo una superficie muy plana que se ve aumentada por el efecto ligeramente brumoso que crea. La imagen resultante se asemeja a una fotografía movida. La gran escala de la obra, con su énfasis en la extensión del mar, refleja la noción de la pequeñez del hombre frente a la inmensidad de la naturaleza.

COLECCIÓN PERMANENTE

FICHA TÉCNICA



Título: *Joseph Beuys*
Comisaria: Tracey R. Bashkoff
Fechas: 19 de febrero–enero, 2003
Salas: 105

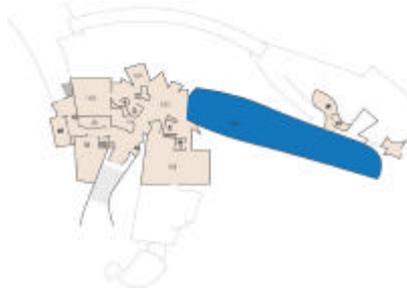
CONTENIDO DE LA PRESENTACIÓN

Joseph Beuys es posiblemente el artista más importante surgido en la Alemania después de la II Guerra Mundial. Desde sus diversas facetas de artista, maestro, activista y visionario Beuys ejerció una extraordinaria influencia sobre sus contemporáneos más jóvenes que, como él, trataron de hacer frente a la traumática historia de su país tras la guerra. La obra de Beuys explora la desesperación y las dificultades a las que se enfrentaba Alemania, intentando a la vez impulsar una renovación espiritual.

Esta presentación muestra una completa selección de obras de este influyente artista alemán pertenecientes a las Colecciones Guggenheim. Ya en 1962, Beuys había dejado de crear objetos artísticos tradicionales para centrar su atención en el arte de la *performance* y en experimentos escultóricos basándose en materiales inusuales. Fusionando arte y artefacto, Beuys fue reuniendo grupos de objetos —encontrados o creados por él mismo— que introducía en cajas de metal y cristal a la manera de las vitrinas de los museos antropológicos. Sin embargo, la singular mirada de Beuys fue evolucionando a lo largo de su carrera influida por diversas fuentes entre las que se encuentran la historia alemana, el chamanismo y la antroposofía de Rudolf Steiner. Su conocimiento de la alquimia le llevó a asociar materiales y formas particulares con cualidades potencialmente transformadoras. Más tarde ampliaría su definición artística para incluir la “escultura social” resultante de la interacción y discusión pública. Para Beuys también son fundamentales sus dibujos, que describe como la “fuente de energía” que inspira su obra en otros materiales.

COLECCIÓN PERMANENTE

FICHA TÉCNICA



Título: *Proceso y materialidad en el arte de mediados del siglo XX*
Comisaria: Tracey R. Bashkoff
Fechas: 19 de febrero, 2002-enero, 2003
Sala: 104

CONTENIDO DE LA PRESENTACIÓN

Proceso y materialidad en el arte de mediados del siglo XX se centra en el arte povera y el arte procesual a través de obras de artistas como Jannis Kounellis, Mario Merz, Robert Morris o Richard Serra, entre otros.

El arte povera incorpora materiales humildes, orgánicos, industriales e incluso en ocasiones efímeros como medio de revelación de los conflictos existentes entre el orden natural y el creado por el hombre. A través de esculturas, ensamblajes y *performances* el arte povera investiga las relaciones entre la vida y el arte, entre la visión y el pensamiento. El arte procesual, por su parte, pone de relieve el proceso de realización de una obra de arte y los conceptos de cambio y transitoriedad. Es una forma de realizar obras de arte en términos de proceso y tiempo en lugar de como iconos estáticos y duraderos. Utilizando objetos inusuales, los artistas procesuales crean formas excéntricas con disposiciones aleatorias o irregulares, como reflejo de su interés por la transformación y propiedades de los materiales.

Para Jannis Kounellis el arte evoluciona en respuesta a pensamientos fundamentales teológicos, intelectuales y políticos. Sin embargo, la sociedad europea de la posguerra carecía de las formas estéticas adecuadas para reflejar la naturaleza fragmentaria de la civilización contemporánea. A partir de 1967 comienza a producir esculturas, instalaciones y *performances* cuyo centro es lo fragmentario y lo efímero, asociándose a otros artistas italianos con metas análogas que constituyeron el origen del arte povera. Sus obras incorporan materiales industriales y orgánicos que confrontan poéticamente naturaleza, cultura y el entorno fabricado por el hombre.

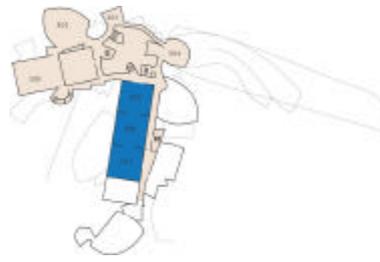
Mario Merz considera al artista contemporáneo como un nómada que se mueve de un entorno a otro y se revela frente a la uniformidad estilística, sirviendo como puente mediador entre naturaleza y cultura. Para Merz la forma del iglú, como representación de una morada transitoria, expresa su fe en el poder liberador de la inquietud frente al mundo y sus valores.

En *Proceso y materialidad del arte del siglo XX* destaca también la obra de Richard Serra *Serpiente*, encargada expresamente para el Museo Guggenheim Bilbao y cuyo carácter innovador y desafiante pone de manifiesto el proceso de fabricación, las características de los materiales y el compromiso con el espectador y el emplazamiento, creando un diálogo entre la obra y su entorno arquitectónico.

En este contexto se presenta así mismo *Rayo iluminando un venado (Blitzschlag mit Lichtschein auf Hirsch, 1958-85)*, la obra de Joseph Beuys recientemente adquirida por el Museo Guggenheim Bilbao que aglutina un conjunto de elementos escultóricos de aluminio y bronce fundido que Beuys terminó en 1985, unos meses antes de su muerte. La instalación procede de *Taller (Werkstatt)*, una obra de 1982 creada con motivo de la exposición *Zeitgeist* que tuvo lugar en el Martin-Gropius-Bau. Al término de esta exposición, parte de la gigantesca montaña de arcilla de *Taller* fue moldeada en yeso y fundida para convertirla en la escultura del rayo que, invertida, es un relámpago metafórico que ilumina a un venado. Unos amorfos *Animales primigenios*, descripciones literales del despertar de la tierra en las criaturas orgánicas, rodean al *Venado* en esta instalación.

COLECCIÓN PERMANENTE

FICHA TÉCNICA



E	F	M	A	2002
M	J	J	A	
S	O	N	D	2003
E	F	M	A	

Título: *Vasily Kandinsky en su contexto*
Comisaria: Tracey R. Bashkoff
Fechas: septiembre 2002–enero 2003
Salas: 305, 306, 307

CONTENIDO DE LA PRESENTACIÓN

La presentación de la obra del gran artista de origen ruso Vasily Kandinsky es testimonio del peso específico que tiene en las Colecciones Guggenheim. La organización cronológica de la muestra permite contextualizar su creación en los diferentes grupos artísticos de los que fue miembro destacado o con los que tuvo una estrecha relación, profundizando en la obra de este precursor del arte no objetivo.

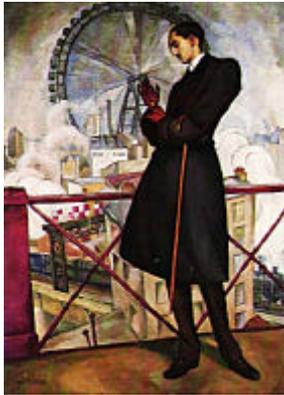
El jinete azul, movimiento que tuvo su origen en Múnich, muestra a un primer Kandinsky acompañado por obras de artistas pertenecientes al expresionismo como Ernst Ludwig Kirchner, Oskar Kokoschka, Franz Marc y Egon Schiele.

Importantes representaciones del constructivismo y suprematismo rusos acompañan varias de sus creaciones de la primera posguerra, época en la que se producen cambios en su lenguaje artístico por sus contactos con estos movimientos, como los planos geométricos superpuestos y la perfecta delineación de las formas. Así lo atestiguan *Composición 8* (1923) y *Varios círculos* (1926) aunque su creencia en el contenido expresivo de la forma abstracta terminaría de alejarle de la mayoría de artistas rusos. En esta época, Kandinsky ejemplifica la síntesis de la vanguardia rusa y su propia abstracción lírica. En 1922 Kandinsky se unió a la Bauhaus de Weimar, escuela en la que fue profesor. Los principios de la Bauhaus le influirían en sus investigaciones de la relación entre el color, la forma y sus efectos sobre la mente y el espíritu. Es en este periodo en que el círculo se convierte en motivo dominante de sus pinturas ya que lo concibe como la síntesis de opuestos, que combina lo concéntrico y lo excéntrico en una única y equilibrada forma.

Las formas biomórficas, de influencia surrealista, y una paleta de colores más claros aparecen en los cuadros de su última etapa, en el período en el que vivió en el París de Jean Arp, Salvador Dalí, Max Ernst o Yves Tanguy entre otros, cuyas obras acompañarán pinturas tan significativas como *Curva dominante* (1936).

EXPOSICIÓN TEMPORAL

FICHA TÉCNICA



E	F	M	A	2002
M	J	J	A	
S	O	N	D	

Título: *París: capital de las artes, 1900-1968*
Comisarios: Ann Dumas, Norman Rosenthal y Sarah Wilson
Sedes: Royal Academy of Arts, Londres; Museo Guggenheim Bilbao
Fechas: mayo–septiembre, 2002
Salas: tercera planta

CONTENIDO DE LA EXPOSICIÓN

París “la ciudad de la luz” se convirtió en uno de los escenarios internacionales más importantes entre 1900 y 1968 que atrajo a destacados artistas de todo el mundo. Esta exposición pretende mostrar de forma antológica los movimientos y los temas más importantes que emergieron en París durante este período, pero incidiendo de manera especial en el sentido de lugar y de historia, más que en la evolución de los más conocidos “ismos”.

La exposición se divide en cuatro secciones que se corresponden con los centros intelectuales y sociales de París en los diferentes períodos del siglo XX. La primera época se reúne bajo el título *Montmartre: crisol de la vanguardia, 1900–1918*. En Montmartre, donde se encontraban el cabaret Lapin Agile y los estudios de artistas del Bateau-Lavoir, se gestó el cubismo de Picasso y Braque, entre otros movimientos de vanguardia.

Montparnasse: ciudad del placer, 1919–1939 ilustra cómo artistas, escritores y exiliados políticos se reunían en torno a cafés como Le Dôme y La Coupole, mientras los surrealistas exploraban sueños y locura.

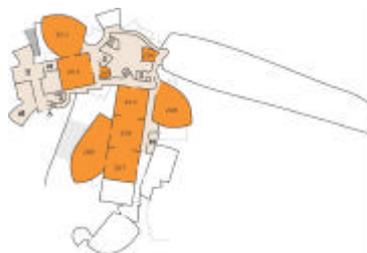
Saint Germain des Prés: reconstrucción y renacimiento, 1940–1957 representa el París de la privación, el toque de queda y los apagones durante la ocupación nazi, y su expresión en artistas como Jean Dubuffet o Jean Fautrier. El existencialismo prevaleció como filosofía del París de posguerra en Alberto Giacometti y Francis Gruber como representación del clima de estos años; junto a ellos la pintura más luminosa de Nicolas de Staël, Victor Vasarely o Yves Klein.

El barrio latino: arte y barricadas, 1958–1968 hace referencia a la sublevación política y artística de mayo de 1968 y la consiguiente reacción de los artistas.

A lo largo de las seis décadas que analiza esta exposición, el dinamismo y la creatividad de la capital francesa atraparón a creadores tan relevantes como Pablo Picasso, Henri Matisse, Fernand Léger, Marcel Duchamp, Vasily Kandinsky, Constantin Brancusi o Alberto Giacometti, cuyas obras se pueden admirar como muestra de una ciudad en plena ebullición.

EXPOSICIÓN TEMPORAL

FICHA TÉCNICA



E	F	M	A	2002
M	J	J	A	
S	O	N	D	
E	F	M	A	2003

Título: *Brasil: cuerpo y alma*

Comisarios: Thomas Krens, Lisa Dennison, Germano Celant, Julián Zugazagoitia, Edward J. Sullivan, Nelson Aguilar y Emanuel Araújo

Sedes: Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York; Museo Guggenheim Bilbao

Fechas: junio 2002–enero 2003

Salas: segunda planta

CONTENIDO DE LA EXPOSICIÓN

La cultura plástica brasileña integra con sugerente naturalidad la sensualidad y la espiritualidad. El Museo Guggenheim Bilbao recoge la esencia de esta fusión en la exposición *Brasil: cuerpo y alma* que presenta de forma yuxtapuesta un conjunto de instalaciones, fotografías, pinturas y esculturas. Este concepto ha permitido reunir piezas del Barroco, junto con obras modernas, ejemplos del arte concreto y del movimiento neoconcreto de los años 1950, 60 y 70, así como un grupo de trabajos más recientes de la segunda mitad del siglo XX, centrados principalmente en la expresión corporal y su escenificación como forma de arte.

La sección dedicada al Barroco presenta extraordinarias piezas en madera policromada, imágenes y objetos litúrgicos que ponen de relieve la relación entre el mundo espiritual y sus representaciones en la mayoría del arte de esa época. Algunos de los artistas más destacados de este período son Frei Agostinho da Piedade, Manuel Inacio da Costa, Francisco Xavier de Brito y Antonio Francisco Lisboa, "Aleijandinho".

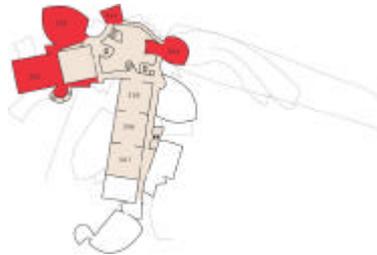
La sección moderna recorre las innovaciones del arte brasileño de 1920 a 1930 de artistas como Anita Malfatti, Tarsila do Amaral o Candido Portinari, cuyas experimentaciones contribuyeron a la llegada de los movimientos *pau-Brasil* y *antropofagia*. Así mismo, se exhiben numerosos ejemplos de arte concreto y neoconcreto con creadores como Sergio Camargo, Lygia Clark o Franz Weissman, además de piezas de finales del siglo XX. Estas obras y artistas contemporáneos, entre los que se incluyen Miguel Rio Branco, Antonio Manuel, Vik Muniz, Lygia Pape o Regina Silveira, representan el carácter dinámico y cambiante de la cultura visual brasileña de los últimos tiempos.

A lo largo de toda la exposición se podrán encontrar, igualmente, ejemplos del arte indígena, incluyendo adornos de la zona del Amazonas, joyas afrobrasileñas de oro y plata y tallas en madera de objetos de uso cotidiano, como los *milagres* y las *carrancas*.

Desde las más barrocas hasta las más actuales, las obras de esta muestra desvelan el sugerente mundo constituido por los vestigios de las culturas indígenas y las profundas huellas de las tradiciones africanas y europeas. Este mestizaje del pueblo brasileño se traduce en una fusión de formas, colores, técnicas y materiales de las artes primitivas y de la vanguardia que imprimen un carácter caleidoscópico a toda la muestra.

EXPOSICIÓN TEMPORAL

FICHA TÉCNICA



Título: *Manolo Valdés*
Comisario: Kosme de Barañano
Sede: Museo Guggenheim Bilbao
Fechas: octubre 2002–enero 2003
Salas: 301, 302, 303 y 304

CONTENIDO DE LA EXPOSICIÓN

Continuando y ampliando el camino abierto por exposiciones como *Cristina Iglesias*, *Chillida 1948-1998* y *La Torre Herida por el Rayo*, el Museo Guggenheim Bilbao dedicará, con motivo de sus más de 20 años de carrera en solitario, una exposición antológica a Manolo Valdés (Valencia, 1942), uno de los artistas españoles con mayor proyección internacional y protagonismo en la esfera artística del último tercio del siglo XX.

Manolo Valdés inició su carrera en el *Equipo Crónica* en 1964, año en el que junto a Rafael Solbes y Juan Antonio Toledo firmó un texto programático en el que defendían la idea de trabajar colectivamente para dar respuesta a los problemas de la sociedad española de la era franquista. Durante casi dos décadas, hasta la muerte de Solbes en 1981, el *Equipo Crónica*, del que pronto se desligó J. A. Toledo, tenía entre sus metas la búsqueda de la objetividad a través del realismo y la serialización, centrándose en una lectura crítica de la historia del arte y de las representaciones simbólicas del poder. Al desaparecer el *Equipo Crónica*, Valdés inicia su obra personal trabajando la recreación y recontextualización de algunas de las figuras más representativas de la historia del arte, y retoma el uso de las series como medio para establecer variaciones sobre un mismo tema. Valdés de esta manera asume el trabajo realizado por el *Equipo Crónica* creando un lenguaje propio en el que emplea la materia para disponer la figura humana, seleccionando imágenes de los grandes maestros que manipula y sobre las que incide una y otra vez para avanzar en su propia iconografía.

En la actualidad la obra de Manolo Valdés forma parte de importantes colecciones privadas y públicas, como es el caso del Metropolitan Museum de Nueva York y del Museum of Modern

Art de la misma ciudad, del Musée National d'art Moderne, Centre Georges Pompidou de París, del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid y del Instituto Valenciano de Arte Moderno, entre otros. Además, el artista, que reside y trabaja en Nueva York desde 1988, ha participado en numerosas exposiciones individuales y colectivas, representando a España en la Bienal de Venecia de 1999, junto a la artista vasca Esther Ferrer. Igualmente su trayectoria artística ha sido galardonada con importantes premios, como el Premio Nacional de Bellas Artes, que le fue otorgado en 1985, así como la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes, concedida en 1998.